

# ¡¡Kokopelli gana el primer juicio!!

Reivindican que toda persona tiene derecho a cultivar,  
comprar e intercambiar semillas



Texto: Daniel López García      Fotografías: Catálogo de Kokopelli

La asociación Kokopelli fue creada en 1999 para poder continuar con el trabajo de Terre de Semences, condenada por los tribunales por comercializar variedades no inscritas en el Catálogo Oficial francés. Bajo la nueva fórmula asociativa continuaron la labor de producción, distribución y comercialización de semillas agrícolas de variedades tradicionales de todo el mundo, por lo que les han denunciado ante los Tribunales. De estas dos nuevas demandas judiciales, de la primera han sido absueltos, y están recogiendo apoyos para salir airosos de la segunda

Los dos procesos judiciales son por la supuesta comercialización ilegal de semillas no inscritas en el Catálogo Nacional de especies y variedades de plantas cultivadas francés. La primera demanda la presentó en 2004 el organismo público GNIS (Grupo Nacional Interprofesional de las Semillas) y la FPNSP (Federación Nacional de Profesionales de Semillas Hortícolas y Ornamentales). La segunda demanda la presentó la empresa productora de semillas Graines Baumaux en diciembre de 2005.

Del primero resultaron absueltos en marzo de 2006 y el GNIS no apeló. La sentencia se basaba en la contradicción existente entre la legislación francesa para la protección de las variedades y especies vegetales cultivadas, y la normativa europea para la protección de la biodiversidad cultivada. En concreto, el artículo 17 de la polémica directiva comunitaria 98/95 que emplaza a los estados miembros a articular mecanismos para proteger la biodiversidad "in situ" e "in vivo", lo

cual resulta contradictorio con la legislación francesa. Por otro lado, la sentencia reconoce indirectamente la labor de Kokopelli en la preservación de esta biodiversidad, y por ende la de los campesinos y agricultores que basan su cultivo en el manejo y mejora permanente de esta biodiversidad por métodos tradicionales.

## Una segunda demanda

La ha presentado la sociedad Baumaux por competencia desleal y comercialización de variedades no registradas y se encuentra en espera de juicio al haber interpuesto Kokopelli un recurso para reunir la documentación necesaria. <sup>(1)</sup> El juicio se celebrará en noviembre, con la acusación de competencia desleal y de comercialización de variedades no registradas, y Kokopelli espera que la primera sentencia absolutoria influya. Por lo pronto, están realizando un gran esfuerzo para recabar apoyos

de todo tipo y presionar para la retirada de la demanda. En el tiempo que ha durado el proceso judicial han conseguido 1.000 nuevos socios.

Kokopelli ha lanzado también una campaña contra el Catálogo Nacional francés<sup>(2)</sup>, en relación a los ataques judiciales que está sufriendo. Considera que el catálogo y la legislación asociada suponen la privatización de todo el trabajo campesino de selección genética realizado durante milenios, y pone en peligro la propia biodiversidad cultivada, al impedirles la continuación de este proceso vivo a los campesinos y campesinas, auténticos creadores del patrimonio de variedades y especies tradicionales.

El registro de una variedad cuesta 1.500 euros. Además, la inscripción debe contar con una caracterización que los pequeños productores o los campesinos no pueden realizar, y exige el cumplimiento de unos criterios por parte de cada variedad (Distinción, Homogeneidad, Estabilidad) que a menudo las variedades tradicionales no cumplen, por ser variedades de polinización abierta y desarrolladas de forma dinámica entre los campesinos. La prohibición de sembrar (aunque sea la semilla propia), intercambiar o comercializar semillas no registradas es una medida que, según Kokopelli, sólo beneficia a las grandes empresas comercializadoras, a su potencial económico y a los híbridos que producen, que son las únicas "variedades" que cumplen con esos criterios D-H-E por ser clones de plantas madre, aunque pierdan sus características en la siguiente generación filial.

Por todo ello, demandan "una ley que afirme el derecho inalienable de toda persona a cultivar, comprar, intercambiar [...] todo vegetal sin restricción legal alguna".

## Siete años de fértil resistencia

En la actualidad Kokopelli está formada por una plantilla de 11 personas y más de 4.500 socios. No recibe ningún tipo de subvención, y se financia gracias al apoyo de sus socios, a la venta de las semillas y a la venta de la guía *Las semillas de Kokopelli* para la producción de semillas, escrito por Dominique Guillet, fundador de Kokopelli. La asociación pretende, por un lado, "poner en valor en los países europeos las variedades hortícolas tradicionales y volver a hacerlas accesibles"; y por otro "trabajar en el Tercer Mundo por la puesta en valor de técnicas de agricultura sostenible a través de la donación de semillas de variedades tradicionales y de la construcción de

redes campesinas de producción de semillas y de centros de recursos genéticos". Para realizar estos objetivos, desarrollan una intensa actividad.

En continuidad con Terre de Semences han recogido, caracterizado, reproducido y distribuido variedades vegetales agrícolas tradicionales y distribuyen más de 2.500 variedades distintas, entre ellas 600 variedades de tomate, 250 de pimiento y 130 de lechuga.

Desde 1999 dentro de la campaña "Semillas Sin Fronteras" cooperan con países empobrecidos, como Brasil, Marruecos, Afganistán o Senegal, donándoles semillas producidas en las huertas de los socios. A partir del 2000 se han implicado en la creación de centros de formación y producción de semillas, en India, Senegal o Mali. Desde el 2005 han comenzado a organizar seminarios de formación para población campesina e indígena en la producción de semillas tradicionales. En los países europeos tienen un programa de formación en la producción de semillas con seminarios a nivel profesional o semiprofesional para los grupos que lo solicitan.

La campaña "Adopta una semilla" consiste en que cada socio sea el depositario de la reproducción de una o más variedades de las que constan en el catálogo de la asociación. Las semillas así producidas se pueden intercambiar entre los distintos socios, y son también las que se ceden a agricultores de los países empobrecidos en la campaña "Semillas sin Fronteras". Entre

2000 y 2001 se enviaron de esta forma más de 150.000 sobres de semillas a países de Asia, África o América Latina.

También han organizado un servicio *on-line* de distribución de semillas, desde el cual se puede acceder a dos gamas de semillas, la gama "Boutique", con más de un millar de variedades, producidas por profesionales de distintos países de Europa, y la gama "Colección", con variedades menos conocidas o cultivadas, producidas principalmente por los socios de la Asociación y que sólo están disponibles de forma gratuita para todos los socios y socias.

### Sobre el autor

Es miembro del colectivo Bajo el Asfalto está la Huerta y ha escrito este artículo con la colaboración de Gregory Gallmann y Sabine Gnädinger, de la cooperativa Longo Mai-Mas de Granier (Francia)

### Notas

(1) Más información sobre el proceso en <http://www.kokopelli.asso.fr> [contact@graines-baumaux.fr](mailto:contact@graines-baumaux.fr)

(2) <http://www.univers-nature.com/signez/?code=cat>



## La Asociación Kokopelli se enfrenta a un segundo juicio por la difusión de semillas de variedades agrícolas tradicionales